

El desafío de Desbordes en Santiago

Aun antes de asumir, el nuevo alcalde de Santiago, Mario Desbordes, se comprometió a implementar un plan ambicioso para revertir el declive económico y social de la comuna. El otrora ministro de Defensa ha definido como un eje clave de su gestión recuperar la sensación de seguridad, luchando contra el uso ilegal del espacio público y reponiendo la presencia del Estado con guardias, policías, cámaras de vigilancia y drones, entre otras medidas. Además, ha planteado una serie de iniciativas emblemáticas, que incluyen conseguir el regreso de los fuegos artificiales en la torre Entel, del festival Lollapalooza y de la Fórmula E, así como la recuperación del Mercado Central y el apoyo a la instalación de un nuevo proyecto MUT en avenida Santa Rosa. Cabe desear el éxito de este plan, destinado a traer nueva energía a una comuna que ha sufrido en el último lustro un daño diríase estructural.

Las evidencias de ese daño son abundantes. Por ejemplo, según cifras de los gremios, más de 900 locales comerciales han cerrado desde 2019 a la fecha en Santiago Centro, mientras que la vacancia de oficinas, de acuerdo con Colliers, se sitúa en el 14%. Se trata de la comuna que alberga a la que hace una década era “la cuadra más cara de Chile” (Ahumada, entre Huérfanos y Agustinas), pero donde hoy los arriendos se han desplomado, al tiempo que la sensación

de inseguridad campea. Y esto último no puede ser de otra forma, considerando que, según un nuevo estudio de la Cámara Nacional de Comercio, la mitad de los actuales locatarios sufrió asaltos durante el primer semestre de 2024.

Pero precisamente por todo lo anterior, para recuperar “una capital bonita, alegre y entretenida”, como el nuevo alcalde anhela, será fundamental que el esfuerzo que ahora inicia, junto con lograr cambios perceptibles en el corto plazo, apunte a una transformación profunda, definiendo una línea de trabajo que se proyecte más allá del actual período edilicio y que comprometa apoyos transversales. Así, el desafío de Desbordes es superar las lógicas electoralistas y apostar por una perspectiva de largo plazo, que trascienda a las autoridades de turno.

La recuperación de la comuna capital debe ser un objetivo nacional.

Para esto, cuenta a su favor con la capacidad política para construir buenas relaciones con el Ejecutivo, con la gobernanación regional y con otros municipios. Al mismo tiempo, es de esperar que prime en todas estas autoridades —y particularmente en el gobierno central— una mirada no ideológica, efectivamente comprometida con la recuperación de la comuna capital del país, entendiendo que este debe ser un objetivo nacional. Y junto con ello, será imprescindible la participación de otros muchos actores: gremios, organizaciones de la sociedad civil, emprendedores y vecinos llamados a ser también protagonistas de este esfuerzo.